

Fallece un joven de 34 años al caer su coche por un terraplén de tres metros en Urduliz



Debido al brutal impacto, el conductor quedó atrapado en el interior del vehículo, convertido en un amasijo de hierros. :: LUIS CALABOR

El coche de la víctima, vecino de Berango, se salió del vial tras pasar la gasolinera y se llevó por delante un árbol antes de detenerse en una campa

:: IÑIGO SÁNCHEZ DE LUNA

URDULIZ. Las carreteras vizcaínas se volvieron a teñir de luto en la mañana de ayer a consecuencia del accidente que le costó la vida a un joven de 34 años vecino de Berango en la carretera Bi-634, a la altura de la gasolinera de Urduliz. El fallecido, J.S.I., se salió de la calzada con el coche y se precipitó por un terraplén

de tres metros de desnivel. La violencia del impacto hizo inútil cualquier intento de reanimación, según explicaron responsables del Departamento de Interior del Gobierno vasco.

Los hechos se produjeron sobre las siete y veinte de la mañana cuando, por causas que está investigando la Ertzaintza, el joven perdió el control de su 'Volkswagen Golf' de color negro mientras circulaba en dirección a Mungia. El automóvil giró entonces bruscamente hacia la derecha a su paso por el barrio de Dobarán y se adentró en una pequeña campa tras la que apareció una zona boscosa que ocultaba un desnivel de tres metros. De hecho, en su caída

el turismo llegó a arrancar un árbol antes de detenerse definitivamente en una pradera.

Atrapado en el interior

El conductor, que era el único ocupante del vehículo, quedó atrapado en su interior y presentaba heridas de extrema gravedad, lo que llevó a las patrullas de la Ertzaintza a desplegar un amplio dispositivo. Hasta la zona se desplazaron efectivos del cuerpo de Bomberos, que procedieron a desencarcelar a la víctima. En el operativo también tomaron parte los servicios médicos de emergencia que, a pesar de sus intentos de reanimación realizados sobre el terreno, no pudieron evitar el falleci-

miento del conductor como consecuencia del brutal impacto. Buena prueba de ello fue el estado en que quedó el coche, convertido en un amasijo de hierros.

Algunos usuarios habituales de esta carretera destacaban ayer que «no es el primer accidente de estas características que se produce, suele haber frecuentes salidas de calzada». Las mismas fuentes señalaron que la causa más habitual es la «excesiva velocidad» a la que se transita por un tramo de la red vial que no dudan en calificar de «punto negro». La alcaldesa de Berango, Anabel Landa, lamentó ayer por su parte «la trágica muerte de un vecino muy arraigado» en la localidad.

Muere al inhalar monóxido de carbono cuando revisaba un generador en Castro

:: ERLANTZ GUDE

BILBAO. Un vecino de Castro de 53 años falleció en la noche del lunes después de que inhalara monóxido de carbono en un edificio de la calle Victorina Gainza. El hombre estaba comprobando un generador en uno de los trasteros de la última planta cuando se produjo el escape que le provocó la intoxicación. Los servicios locales de emergencia recibieron una alerta minutos antes de las 22 horas alertando de la presencia de una persona que estaba inconsciente y podría haberse electrocutado.

Sin embargo, al llegar al edificio, detectaron un fuerte olor a gas que, señalan las mismas fuentes, se había propagado por todo el inmueble. Hasta allí se desplazaron los Bomberos, varias ambulancias, miembros de Protección Civil y agentes de Policía local y Guardia Civil, que se encargaron de esclarecer los hechos. Los bomberos ventilaron el edificio, aunque la falta de ventanas en el trastero dificultó la tarea.

Todos los residentes fueron desalojados. Algunos se marcharon a casa de familiares, mientras otros se instalaban en el espacio provisional habilitado en el polideportivo Pachi Torre hasta que pudieron retornar a sus hogares. Voluntarios de Cruz Roja se sumaron al operativo para prestar atención básica y suministrar agua, comida y mantas.

«Ha sido una faena, porque además conocíamos a la víctima, un hombre muy agradable», apuntaba ayer una residente que regenta junto a su marido un bar a escasos metros del edificio. Allí se trasladaron una decena de vecinos cuando intervinieron los servicios de emergencia. La normalidad no se restableció hasta pasada la una de la mañana, cuando los vecinos pudieron retornar a sus casas.

El botellón cae un 60% en Barakaldo, con 466 expedientes abiertos en 2013

El Consistorio atribuye el descenso al cierre del Rockstar y a las acciones de sensibilización para evitar multas de hasta 750 euros

:: SERGIO LLAMAS

BARAKALDO. Un lustro de lucha contra el botellón ha dado sus frutos en Barakaldo. Ayer, el alcalde, Alfonso García, anunció que el nú-

mero de expedientes que la Policía local abrió por esta causa el pasado año se redujo a más de la mitad. «Los agentes no han bajado la guardia», remarcó, pese a lo cual las actas iniciadas por la ordenanza reguladora de publicidad, venta y consumo de alcohol en la vía pública, aprobada a finales de 2008, cayeron desde los 1.145 casos de hace dos años hasta los 466 de 2013. Casi un 60%.

El regidor no negó el posible efecto que haya podido tener en el balance final el cierre tras el verano de

la sala de fiestas Rockstar, ubicada en Megapark. Cada semana acudían a ella miles de personas, algunas de las cuales practicaban botellón. En todo caso, García atribuyó esta mejora principalmente a la concienciación que se está llevando a cabo por parte del personal municipal y a la puesta en marcha de programas dirigidos a menores para condonarles las sanciones, de hasta 750 euros, a cambio de participar en programas de sensibilización o a la realización de trabajos para la comunidad.

En este sentido, los menores siguen representando una parte importante del grueso de infractores que han sido sorprendidos practicando botellón en Barakaldo. De las 391 personas expedientadas el pasado año –algunas de las 466 actas abiertas en 2013 se corresponden a personas reincidentes–, 159 fueron menores de edad, es decir, el 40%.

Las sanciones que se les imponen no suelen alcanzar los 750 euros máximos contemplados por la ordenanza, sino 180 euros que, además, se reducen a 105 cuando el pago se efectúa en los primeros días tras recibir la notificación. En todo caso, los menores de 16 años pueden evitar pagar esta multa participando en diversas sesiones de sensibilización contra el consumo de alcohol, una

alternativa por la que optaron 24 adolescentes el pasado año (en 2012, con más del doble de expedientes, fueron 26).

Protección Civil

Desde octubre de 2010, a los jóvenes de 17 años que son descubiertos practicando el botellón en Barakaldo también se les abre otra opción para evitar la multa: realizar trabajos para la comunidad colaborando con el servicio municipal de Protección Civil. El pasado año 13 adolescentes optaron por esta vía, duplicando los casos de 2012. «Tanto a los chicos y chicas de 16, como a los de 17 años, se les envía una carta junto a la sanción administrativa en la que se les brinda esta oportunidad», explicó el alcalde.